EXCLUSIVO SUSCRIPTORES

Escapada a Campana: paseos junto al río, el primer automóvil del país y sabores "de la huerta a la mesa"

La ciudad portuaria ofrece buena gastronomía, un paseo costanero, el Museo del Automóvil y hoteles con pileta.

La costanera de Campana, un paseo junto al Paraná de las Palmas. Foto Turismo de Campana

Diana Pazos

0

10/02/2023 6:15 / Clarín.com Viajes / Actualizado al 10/02/2023 6:15

El primer automóvil argentino, un paseo costanero a orillas del **río Paraná de las Palmas** y el Parque Nacional Ciervo de los Pantanos, creado sobre la base de la Reserva Natural Otamendi. Todo esto y mucho más se concentra en **Campana**, una ciudad portuaria e industrial a solo 75 km de Buenos Aires.

En el **noreste** de la provincia de Buenos Aires, el lugar suele atraer al turismo corporativo, pero también ha crecido como **destino de escapadas de fin de semana** gracias a sus hoteles con amplios jardines arbolados y piletas, propuestas gastronómicas y la costanera frente al Delta campanense.

Ubicado en el encuentro de las ecorregiones Pampeana y de Delta e Islas del Paraná, el **Parque Nacional Ciervo de los Pantanos** conserva pastizales de la pampa ondulada en sus terrenos más altos, que concluyen abruptamente en una barranca natural.

Hacia abajo se extiende una planicie anegadiza compuesta de pastizales inundables, canales, lagunas y bañados. Y finalmente, el río Paraná de las Palmas bordea los campos bajos, depositando sedimentos.

El río y la costanera de Campana. Foto Turismo de Campana

El emblema del lugar

Con enormes cortaderas, colas de zorro y pastizales dominando el paisaje, **el Parque Nacional fue creado en 2018** y ocupa una superficie de 5.200 hectáreas. Allí las comadrejas overas y gatos monteses encuentran refugio diurno, mientras que los cuises y hurones hacen túneles entre los pastos, y en la zona de las lagunas habitan patos, gallaretas, gavilanes y federales.

Bosques de talas, acompañados de saucos, ombúes y espinillos, son recorridos por zorzales, pepiteros y la tacuarita azul. En las aguas hay especies como tarariras, bagres y mojarras, y en los bajos inundables se encuentra la mayor parte de las especies amenazadas que protege el área, desde la pajonalera de pico recto y el espartillero enano entre las aves, hasta el ciervo de los pantanos, entre los mamíferos y el emblema del lugar.

“Con patas largas y delgadas para andar en suelos pantanosos, el **ciervo de los pantanos** es el mayor cérvido sudamericano. Es solitario, pero también

se lo puede ver en pareja o en grupos pequeños", explican desde la Administración de Parques Nacionales.

Y destacan: "El ciervo prefiere los esteros y pajonales inundables para vivir y se alimenta de brotes y hojas de árboles y arbustos".

La entrada al Parque es gratuita, y está abierto al público todos los días de 10 a 18. Hay un Centro de Interpretación, un área de picnic y varios senderos.

En Campana hay un Paseo Costanero. Foto Turismo de Campana

El origen

La ciudad de Campana fue fundada en 1885 por los hermanos Luis y Eduardo Costa, colaboradores del gobierno de Mitre. Anteriormente, esas tierras pertenecían a Álvarez Campana, por lo que el nombre se debe a que este lugar se llamaba Rincón de Campana.

"En 1876 llega el Ferrocarril Central Argentino, que contribuye al auge económico. La ciudad tiene como principal elemento el Río Paraná de las Palmas y se dedica a la agricultura y a la ganadería", se explica desde la Subsecretaría de Turismo, Islas y Desarrollo Sostenible de Campana.

Y se destaca: "Entonces, aquí abre un frigorífico de propiedad inglesa y, a través del puerto, se comienza a exportar carne congelada a otros países. En sus alrededores viven empleados y jefes de origen británico, dando **origen al Barrio Inglés**, con su particular estilo arquitectónico en las construcciones que se conservan hasta la actualidad, declarándolos monumento histórico".

Comienzan a construirse en Palacio Municipal, la Escuela Normal y varios almacenes que abastecen a los trabajadores del ferrocarril, el frigorífico y el puerto.

Las lanchas para ir a las islas del Delta de Campana. Foto Turismo de Campana

Con las décadas, se instala una papelera, los puertos son habilitados para transportar petróleo crudo, y se suman la refinería (West Indian Oil Company, ESSO y, ahora, Axion Energy) y la planta de Tenaris Siderca, entre otras.

Para conocer la historia del Ferrocarril en este partido bonaerense y gracias a la gestión y apoyo de coleccionistas privados y ex ferroviarios, desde 1994 funciona el **Museo Ferroviario** en la Oficina de Cargas dentro del Paseo Costanero, que perteneciera al Ferrocarril Central Argentino.

El primer automóvil

La historia se remonta a 1884, cuando el inmigrante español Manuel Iglesias (1870–1955) llega a Argentina y adquiere sus primeros conocimientos de mecánica en los talleres del Ferrocarril.

El primer automóvil argentino, creado por Manuel Iglesias. Foto DP

En 1903, Iglesias comienza a construir el auto en una habitación de su casa de Campana. Con escasas herramientas, Iglesias trabaja empalmando pieza a pieza, y probando el motor en su patio trasero, hasta que termina su obra en 1907. Con la ayuda de un vecino, derriba el tapial que unía ambas casas para poder sacar el auto a la calle.

En el Museo hay un cartel que destaca los datos técnicos: la **velocidad máxima aproximada era de 12 km por hora**, el motor era de un cilindro de 114 mm x 130 mm, el encendido a manivela con una bujía, una válvula de admisión y una de escape accionada por leva y balancín a prueba de chispero (luego utilizó 4 pilas de 1,5 voltios cada una).

El embrague era un solo disco de cuero de 300 mm, la caja de cambios tenía dos marchas (adelante y atrás) y las ruedas eran con rayos de madera y llantas de hierro (las delanteras, de 63 cm, y las traseras, de 73 cm).

El asiento era de madera para dos personas, el chasis de hierro y los tanques de combustible y de agua tenían 12 litros cada uno.

El Museo del Automóvil de Campana.

Actualmente, este auto **es la estrella del Museo del Automóvil "Manuel Iglesias"** y se exhibe en una sala especial, con fotos y datos técnicos. Fundado en 1997, en forma conjunta con el Club del Primer Automóvil, el museo tiene un salón principal que alberga más de 25 vehículos y motores antiguos.

Laguna artificial y piscinas

Rodeado por 6 hectáreas de un parque arbolado con laguna artificial, tres piscinas externas y estacionamiento descubierto gratuito, el **Hotel Australis Campana** es una buena opción para hacer una escapada en familia, a solo 80 km de la Ciudad.

La laguna del hotel Australis Campana. Foto Australis Campana

Ubicado estratégicamente en el corredor turístico del Paraná, se trata de un espacio de descanso con 85 habitaciones, spa con piscina cubierta climatizada, tres piscinas al aire libre, salón de juegos y canchas deportivas.

El restaurante Manjares se especializa en cocina internacional con opciones para celíacos y vegetarianos, además de una carta con productos para disfrutar en el parque junto a las piletas. Allí se sirven desayuno, almuerzo, merienda y cena.

Una de las piscinas del Australis Campana.

En el Spa Acqua di Mare hay gimnasio, sala de relax, jaccuzzi y sauna seco, y ofrece diferentes tratamientos terapéuticos y cosmetológicos.

A su vez, el hotel cuenta con 5 salas para reuniones de negocios y eventos, con capacidad para 500 personas.

De la huerta a la mesa

“Somos el primer *Farm To Table* (De la huerta a la mesa). Somos una granja agroecológica integral con un restaurante y una proveeduría. Somos un territorio holístico que cría y cultiva a conciencia, y vivimos en comunidad con animales y plantas”, afirman en el restaurante La Pebeta.

La Pebeta, un restaurante de campo "de la huerta a la mesa". Foto DP

El lugar tiene una **carta que varía cada semana**, según la recolección diaria de hortalizas y frutas, mientras que los platos con carnes provienen de animales alimentados a pasturas, y con gallinas y chanchos libres en ambientes cuidados y porcinos. También hay platos veganos y sin TAAC.

Pan de masa madre con hummus de garbanzos, ceviche de vegetales de estación y buñuelos de la huerta son algunas de las raciones chicas para comenzar a degustar en la mesa.

La Pebeta ofrece visitas guiadas a su huerta. Foto DP

Entre los platos principales se destacan la ensalada de la huerta, canelones de cerdo, pollo al horno de leña o pasta corta con ragout de vegetales, entre otras propuestas. Y de postre, el cremoso de chocolate con sal marina, el flan de dulce de leche o el tiramisú son más que recomendables.

Durante el verano, el restaurante abre de jueves a domingo al mediodía, y los viernes y sábados a la noche. Las visitas a la huerta son los viernes, sábados y domingos a las 11.30, una experiencia que permite terminar de comprender el concepto del lugar: "**Achicar la distancia entre la tierra y la mesa** es el foco de nuestros esfuerzos. Estamos comprometidos a ser la experiencia de kilómetro cero".

MINIGUÍA

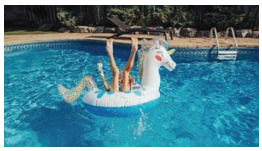
Cómo llegar. Por Ruta 9 (Panamericana), con salida en el Km 78,5. Llega el tren desde Retiro, el bus Chevallier y Logos Traslados, una agencia de transfers corporativos que brindan traslados en todo el país en autos, minibus, van y bus, con opciones de lunch box en media y larga distancia (5031-3800; www.logostraslados.com.ar).

Dónde alojarse. La habitación doble con desayuno buffet cuesta desde $ 22.500 por noche. Family plan para 4 personas, desde $ 27.967 (03489-404050; 03489-511136; campana@hotlaustralis.com.ar).

Dónde informarse: www.campana.gob.ar

Mirá también

Seis estancias con pileta para disfrutar de una escapada de verano



Escapadas: 12 restaurantes de campo con pileta para el verano

TEMAS QUE APARECEN EN ESTA NOTA

escapadas Turismo

Comentarios

Comentar las notas de Clarín es exclusivo para suscriptores.

Suscribite para comentar Ya tengo suscripción

NOTICIAS DESTACADAS